

In memoriam Javier Gutiérrez Sánchez (1964-2021)

Marina Alonso Bolaños



Amigo y colega entrañable. Celebro tu vida. Echaré de menos por igual nuestros desacuerdos, tu capacidad de asombro, tu estampa pachanguera, tu risa in crescendo, tus preguntas, tu fortaleza, tu empatía con los estratos más humildes, con los marginados, con los bajos mundos que desde tu mirada etnográfica buscabas explicar.

Cuánto valoraste la sensatez académica, la austeridad, el silencio, la soledad, el trabajo como forma de vida, como visión del mundo, como valor único inalienable.

Ahora tu esencia puede viajar en la espiral de energía que corre al interior del tronco de la ceiba sagrada. Estás corroborando nuestras hipótesis acerca de la muerte y el mundo otro; estarás disfrutando de las bebidas que los dioses te han convidado, y estarás entrevistando al dueño del cerro!

Ya experimentaste habitar el ecúmeno, dedícate ahora a descubrir y etnografiar las fuerzas que gobiernan otras maneras de existir. Dedicatelo ahora a explorar los otros rumbos del universo.

La etnografía

Javier Gutiérrez Sánchez coordinó junto con Aida Castilleja una línea de investigación (2013 y 2015) acerca de los procesos socioambientales dentro del Programa Nacional de Etnografía de la Regiones Indígenas de México (PNERIM) desarrollado entre los años 1999 y 2019 en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). En este contexto, Gutiérrez planteó algunos aspectos para la comprensión de problemáticas actuales en las zonas indígenas consustanciales al neoliberalismo: el extractivismo minero, el deterioro de los sistemas ecológicos, la excesiva parcelación de la tierra, la pluriactividad productiva, entre otros. Por principio, realizó trabajo de campo en varias zonas de Chiapas como los ejidos *ch'oles* de Nueva Esperanza, El Limar en el municipio de Tila y, posteriormente, amplió sus investigaciones a los ejidos de San Manuel, La Cascada, Chancalá, Unión Juárez en la Selva Lacandona en el municipio de Palenque, México. La espacialización de sus investigaciones respondió a dos de sus intereses etnográficos: la construcción de territorios y territorialidades identitarias indígenas, y las cosmovisiones, particularmente, acerca de lo que denominó las entidades humanas de la naturaleza.

Javier Gutiérrez se había integrado al PNERIM en el 2005 cuando el equipo de investigadores dedicado al Chiapas indígena era coordinado por Margarita Nolasco†. En ese entonces se encontraba redactando su tesis doctoral en Antropología en el Posgrado en Antropología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) que versaba sobre los territorios indígenas. Con base en los datos obtenidos durante sus estudios y el trabajo dentro del INAH, Javier estableció la diferencia entre el territorio *ch'ol* y la zona *ch'olera* a partir de las propias designaciones de los habitantes con quienes dialogó. Así, el municipio de Tila, junto con los de Salto de Agua, Sabanilla, Tumbalá y Palenque pertenecen a los primeros. Se trata de los pueblos, por lo menos Tila, Tumbalá y Palenque, fundados en el siglo XVI como resultado de los reagrupamientos de poblaciones *ch'oles* establecidas en las inmediaciones de la Selva. Mientras que la zona *ch'olera*, que también incluye poblaciones tseltales, corresponde a los ejidos del municipio de Palenque en territorio de La Selva, y que se crearon a partir de su colonización con habitantes de Tila, Tumbalá y Bachajón durante los años setenta del siglo pasado.

Acerca de las cosmovisiones, quizá el tópico que más lo apasionó a Javier, quien documentó el papel del maíz y el café en las construcciones identitarias *ch'oles* contemporáneas, y determinó que *Yum Ch'en* “El dueño de los cerros”

era la entidad humana de la naturaleza que posibilitaba el sustento alimentario de las poblaciones porque ofrecía el espacio y los nutrientes necesarios para los cultivos.

El sendero

Siendo muy joven Javier Gutiérrez estudió filosofía y teología en el Seminario Franciscano del municipio de Calpan, Puebla, al cual renunció en 1988 para estudiar Antropología social en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH); además de sus estudios, se dedicó a la lucha política en contra de las desigualdades de diversos grupos marginados en la Ciudad de México. Años después ingresó al Instituto Nacional Indigenista (INI) para laborar en el área de Investigación Básica para la Acción Indigenista (IBAI) donde se reencontró con otros condiscípulos como Juan José Atilano, y colaboró con otros antropólogos como Gabriela Robledo, Saúl Millán y Miguel Ángel Rubio. En esos años esta área del Instituto desarrollaba una importante labor en torno a los migrantes y jornaleros agrícolas, los censos socioeconómicos para la empresa indigenista, entre otros aspectos, y, paradójicamente, estaba poco actualizada en lo que respecta a la Etnografía —propriadamente dicha— de los pueblos indígenas. Así, en 1994 tras el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), junto con sus colegas, Gutiérrez se percató de que el INI no contaba con documentación etnográfica que le era solicitada por diversos sectores de la sociedad y gobiernos para explicar el levantamiento, de manera que el IBAI emprendió algunos proyectos de investigación. Cabe mencionar que en 1999, en parte para subsanar la carencia de información y de estudios etnográficos para comprender una sociedad multicultural y plurilingüe, el INAH emprendió el PNERIM.

Javier disfrutaba de la ardua labor que implicaba la Antropología aplicada que se realizaba a la sazón en el INI. Sin embargo, decidió dejar su puesto como empleado federal y emprendió esfuerzos personales para continuar formándose, de manera que años después ingresó al programa de posgrado en Antropología del Instituto de Investigaciones Antropológicas y la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

De esta manera Javier Gutiérrez terminó su tesis doctoral en torno a los pueblos indígenas de Los Altos publicada por la UNAM en 2013 bajo el título “Construcciones de espacios, poderes y fronteras. Territorializaciones *Bats’i vinketik* en San Cristóbal de Las Casas y tseltales en Ocosingo, Chiapas”. En

este trabajo su preocupación central fue documentar y explicar los procesos en que se construían territorios e identidades indígenas en las ciudades, investigación que fue base de sus posteriores pesquisas en torno al territorio y la territorialización asociadas al empleo de una lengua en particular, las organizaciones políticas y las economías regionales, y especialmente, las formas religiosas y míticas de asociación.

Asimismo, Javier se preguntaba ¿cómo es que se multiplican las identidades en el seno de las ciudades? y ¿cómo el discurso construye territorios simbólicos a veces claramente demarcados entre indígenas y ladinos (mestizos)? Observó que la ciudad está construida por múltiples actores, pero no es equiparable el espacio vivido cotidianamente que aquél en el que se mora temporalmente u ocasionalmente se le acude. La ciudad de San Cristobal de Las Casas nos la presenta como un sistema articulado de fiestas barriales que permite insertar al mundo y dinámica ladinos, y en el caso de Ocosingo, determina otras dinámicas puesto que la población ladina se ha identificado con los migrantes por distintas razones, entre otras por su condición de pobreza.

La obra y legado

Con estos planteamientos Javier Gutiérrez hacía hincapié en su permanente interés en las continuidades y las cosmovisiones -temas que frecuentemente nos llevaban a fuertes pero respetuosas discusiones en el seno del equipo de investigadores. Y esto se debía a su interés por comprender los sistemas de pensamiento, y de contraponer los propios con los de sus alteridades. Asimismo, se interesó por vincular sus planteamientos —y nuestros planteamientos— con los discursos, momentos y vertientes de la Antropología mexicana y para dar cuenta de las cambiantes situaciones de las poblaciones indígenas del Chiapas contemporáneo y la impronta de esta ciencia en la historia de México, debates que por igual había establecido con Hernán Salas, Ana Bella Pérez Castro de la UNAM y con los colegas del PNERIM del INAH, y que llevó a su salón de clases tanto dentro de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, como de la Facultad de Filosofía y Letras y el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. La docencia era una de sus grandes pasiones, y siempre compartió sin miramiento alguno los resultados de sus indagaciones.

Esos fueron sus últimos 15 años de vida profesional. Javier vivía en y para la Antropología; no gozaba de muy buena salud, pero su fortaleza moral y

su capacidad de trabajo parecían sobrepasar cualquier obstáculo hasta que devino la pandemia por COVID-19. Su prolífica pluma legó a la Antropología mexicana varios textos, entre los más recientes destacan:

Gutiérrez, J.

(2013) *Construcciones de espacios, poderes y fronteras. Territorializaciones Bats'i vinitetik en San Cristóbal de Las Casas y tseltales en Ocosingo, Chiapas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Gutiérrez, J. & A. L. Pacheco

(2013) La maldad y los malos espíritus están en el aire y en las personas: curanderos, brujos y nahuales entre los ch'oles de Tila, Chiapas. En Bartolomé Miguel y Alicia Barabas (coords.) *Los sueños y los días. Chamanismo y nahualismo en el México actual. II. Pueblos mayas*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Gutiérrez, J.

(2017) “Ser joven” en distintos contextos *ch'oles* del norte de Chiapas. *Revista Estudios de Cultura Maya L*. México: Centro de Estudios Mayas, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 299-322.

Alonso, M., J. Gutiérrez, R. Megchún & V. Acevedo

(en prensa) Habitar el entorno: experiencias socioambientales en cuatro regiones indígenas de Chiapas. En Boege, E. (Coord.) *Patrimonio Biocultural de México*, Coordinación Nacional de Antropología, INAH.

Alonso, M., J. Gutiérrez, F. Ledesma & R. Tadeo

(2020). Etnografía de los procesos alimentarios y poder en regiones indígenas de Chiapas. *Revista Estudios de Cultura Maya LVI* (otoño-invierno). México: Centro de Estudios Mayas, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 261-291.

Gutiérrez, J.

(2020). De las complejidades de la migración a los procesos de expansiones territoriales. Una reseña crítica del texto de Nolasco, Alonso, Hernández et al. [2012] “Dejar la tierra, buscar la vida. Sistemas indígenas de migración en la Frontera Sur”. En Nolasco, M. & M. A. Rubio (Coords.), *Movilidad migratoria de la población indígena de México. Las comunidades multilocales y los nuevos espacios de interacción social*. En *Revista El Expedicionario* (1), México: Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, pp. 50-54.